

## Tercer Foro Temático: Tierra, Producción, Comercialización y Cambio Climático

# TERCER FORO TEMÁTICO

## Tierra, Producción, Comercialización y Cambio Climático

**Alexa Obando**  
COSTA RICA

**Margarita Espín**  
ECUADOR

**Cristina Muy**  
ECUADOR

**Aida Moina**  
ECUADOR

**María José Madariaga**  
CHILE

**SIGUENOS EN VIVO POR FACEBOOK:  
FUNMUJERURALE**

29 de junio de 2023  
ECUADOR: 16:00  
CHILE: 17:00

Mujeres Rurales por la Igualdad de Derechos  
FUNMUJERURALE

Red de Mujeres Rurales de Latinoamérica y El Caribe  
Rede de Mulheres Rurais da Latinoamerica e Caribe

**Nota:** El siguiente documento responde a una transcripción (sic) del Foro Temático desarrollado el 26 de junio de 2023.



### Alexa Obando

Costarricense. Máster en estudios socioambientales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO con sede en Ecuador. Licenciada en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, actualmente es estudiante de doctorado en Geografía en el Instituto para la diversidad funcional marina de la Universidad de Oldenburg en Alemania en el grupo de gobernanza marina. Ha trabajado desde el 2019 en espacios marinos, costeros y en el análisis de actividades pesqueras en el pacífico costarricense. Interesada en el análisis de las dinámicas socioculturales y políticas alrededor de los mares y el oficio de la pesca, la

influencia del poder en los procesos de gestión y gobernanza y la manera en que narrativas de algunos tipos de conocimientos se utilizan para legitimar y dar forma a las políticas y reproducciones ambientales en términos de clase y gente.

### **Intervención:**

Mi nombre es Alexa en realidad agradezco mucho la invitación porque hace mucho no estaba en estos espacios, a veces uno cambia de lugar y estos espacios, no es que se pierden, pero se reducen. Entonces estoy muy feliz de poder estar acá con todas ustedes. En realidad, la invitación me tomó por sorpresa al principio, porque el tema del trabajo con mujeres, digamos en mi experiencia llegó como de manera inesperada. Porque cuando yo empiezo mi tesis de maestría y bueno, yo estaba estudiando en Ecuador, decido que quiero trabajar en Costa Rica. Cuando llego a Costa Rica, para eventualmente trabajar, se viene la pandemia, entonces fue muy complicado, porque pues obviamente tenía un plazo. La FLACSO, en ese momento nos amplió los plazos para entregar las tesis y todo, pero obviamente, algo que yo fui aprendiendo con el tiempo, es que cuando uno genera investigación o está en la investigación y decide trabajar con comunidades, el trabajo de campo que uno hace o esa tesis que uno está haciendo trasciende.

En ese momento cuando cae la pandemia en Costa Rica pues obviamente, las redes comunitarias tuvimos que fortalecerlas y pues mi tesis quedó en segundo plano, todo ese proceso de hacer el trabajo de campo para la tesis. Al mismo tiempo sostener procesos comunitarios porque pues hubo restricciones, hubo muchísimas cosas que alteraron mucho la dinámica comunitaria, no todos tenían acceso.

Bueno, Costa Rica tiene un problema en tanto la ruralidad, la zona costera no se reconoce como zona rural. Muchas de las políticas hacia el apoyo de emprendimientos rurales o para la atención por pandemia, no fueron atendidas. Las poblaciones pesqueras no cabían dentro de esa categoría. Entonces también es entender que lo rural no sólo implica la tierra, sino también el mar, que son actividades de sustento muy importantes para las familias costeras y que también, hay una relación como siempre, mar y tierra, muy importante. Porque lo que yo he ido aprendiendo con el tiempo, es que las mujeres que trabajan en labores de pesca, pero la pesca no solo entendida como la captura, sino todo lo que hay antes de la pesca. Desde hacer las meriendas para sus esposos, desde limpiar, desde desenredar redes, desde lavar los barcos con los esposos, desde descabezar, limpiar todo eso hace parte de la pesca. Estaba totalmente invisibilizada la dinámica productiva. Entonces era muy difícil al principio, para mí, Alexa, trabajando con la comunidad, el poder visibilizar todo esto en medio de una pandemia, que todos teníamos mucho susto, todos están asustado, había mucha incertidumbre, pero al mismo tiempo las políticas para atención de población rural no estaban siendo dirigidas para las zonas costeras y mucho menos para esos trabajos que están invisibilizados dentro de la pesca.

En ese momento junto con los pescadores y las pescadoras nos tocó hacer sorteos, que trueques, que un montón de otras cosas para sostener a la comunidad. Puesto que hubo

restricciones, la gente no puede salir a pescar, la gente no puede salir a vender productos, no puede salir a comercializar los camarones que pescaban. Había que resistir ante esas restricciones que en teoría nos están cuidando, pero que al mismo tiempo estaban desconociendo, invisibilizando estos tipos y maneras de relacionarse con el mar.

Yo entendía que hubiera una restricción de la playa, el uso de la playa, pero es que el mar no solo es playa, el mar también implica que hay gente que está trabajando y que genera un medio de vida ahí. Entonces cuando se ponen las restricciones para el acceso a las playas, pues les quitan el acceso a los pescadores y a las comercializadoras de vender sus productos. Y cómo no se puede entrar a la playa, entonces la gente no puede comprar tampoco. Entonces como que ese tipo de cosas son parte de mi experiencia.

Lo que yo voy viendo es como muchas veces la política pesquera en zonas rurales costeras, está muy pensada desde la tierra. De que la tierra es un poco más estática, en el sentido de no como el mar que es un poco más fluido y que además las personas que dependen de las actividades productivas ligadas a la pesca, no solo pescan, sino que también hay veces que depende de, si hay restricciones, digamos que no pueden pescar porque hay un tipo de veda o por el clima o por cosas de la vida, salen a otros trabajos en tierra.

Entonces esa pluriactividad de las zonas costeras era muy importante y creo que es muy importante para entender la riqueza que generan esos espacios y la ruralidad de zona costera. Que tiene sus retos y es muy diferente, pero tiene sus retos, tiene condiciones muy específicas que a veces hay que reconocer en contextos de vulnerabilidad o contextos de pandemia en este caso, y eso es lo que yo he aprendiendo con mi experiencia.

También el hecho de que, en este contexto, las mujeres son súper invisibilizadas, por justamente como se piensa que pescar solo es capturar. Pero todo, la captura no sería posible sin los procesos previos y además posteriores a la captura. También no sería posible si las mujeres no hicieran los oficios domésticos o el cuidado de los niños y las niñas para que sus esposos pudieran salir a pescar. Creo que eso hay que tenerlo mucho en cuenta como en programas de empoderamiento, de que la pesca no solo es captura, porque al final también es recolección, también es limpieza, también son muchas otras cosas que trasciende la captura y que es importante ponerlas o visibilizarlas para la organización. Porque entonces muchas de las cosas que yo he visto, que a veces pasan en los espacios de pescas, que casi no hay mujeres porque no capturan, entonces casi no las invitan o ellas sienten que no pueden ir porque no capturan. Pero los espacios deberían abrirse a la pesca en general, como en toda la cadena productiva, que es muy importante.

Tal vez otra cosa que fuimos notando, y yo hablo como en plural, porque creo que el proceso de trabajo con comunidades pesqueras, ha sido como equipo. Tanto yo aprendo de los procesos de ellos, como ellos aprenden de mí, siempre pienso que el aprendizaje es mucho más mío, porque es para mí un entorno muy nuevo. Mi familia si es de zona costera, pero no era dedicada a la pesca. Entonces sí, para mí fue aprender desde cero, pero creo que una de las necesidades, es aprender a, o tal vez a entender, que las mujeres digamos en este caso, en

entornos costeros, están todavía bastante invisibilizadas y también el hecho de que las actividades que normalmente, en casos de Costa Rica quieren implementar proyectos para ellas, están totalmente desconectadas de la dinámica diaria al mar.

Muchas veces lo que quieren hacer los proyectos de emprendimiento es sacarlas del mar o sacarlas de actividades productivas del mar, cuando el mar es parte de la conversación y la historia y la cultura. Eso es muy importante porque a veces queremos hacer, una reconversión, o sea, generar más trabajos o empoderar a estos grupos, pero siempre en actividades en tierra, que la saca totalmente de la dinámica diaria marítima y eso genera implicaciones sociales muy fuertes y culturales muy violentas para las personas que toda la vida han estado totalmente ancladas y relacionadas con espacios, que para mí son espacios anfibios. Como que estas personas se terminan comportando como anfibios, pongámoslo como un ejemplo o una metáfora, para entender por qué es tan necesario siempre tener un pie afuera y un pie adentro, un pie en la tierra y un pie en el mar. Entonces la dinámica anfibia, y pues yo la he ido aprendiendo conforme voy conociendo comunidades pesqueras.

Una vez tuve la oportunidad de conocer una comunidad que estaba en una isla de manglar, entonces la isla cuando se inunda el comportamiento es totalmente diferente, que cuando se vacía y eso genera un montón de dinámicas culturales y sociales y de productividad alrededor de lo que se hace o no en la isla. Cuando está llena o cuando está vacía, de hecho, las lideresas de ese lugar eran recolectoras de moluscos, eso es otra cosa que he ido viendo en las zonas costeras.

Cuando hablamos de pesca, la recolección de moluscos no se ve tan clara y muchísimas mujeres, en Costa Rica al menos, y bueno, yo sé que cuando estuve en Ecuador, por ejemplo, me acordaba que en Manabí había muchas recolectoras de moluscos, es una actividad productiva que está muy representada por mujeres y que al menos en Costa Rica, al no reconocerla tan bien, quedan fuera de las conversaciones muchas veces.

Cuando se hablan de ampliaciones, de restricciones o negociaciones acerca de la tierra, del territorio, entonces es importante también, entender que la pesca no sólo es pescar pescados o peces, sino también, otros tipos de especies que también están en esta dinámica anfibia y que, por naturaleza, las mujeres están muy involucradas en la recolección de moluscos y que a veces la gente no valora el tema de la recolección.

También otro de los temas para cerrar, y no hacer esto más largo y más bien escucharlas. Es el tema del cuidado y los derechos laborales de esas personas. Yo siempre digo que trabajar en el mar no es lo mismo que trabajar en la tierra, en tanto el mar tiene sus propios ritmos, no es como una oficina, no es como que usted diga: bueno, mañana voy a ir a hacer esto, pero capaz usted se levanta mañana y hay una tormenta, hay un temporal, algo pasa. No se puede, el mar tiene sus propios ritmos, los manglares, la mareas, las lunas. Entonces todo ese conocimiento alrededor como que se invisibiliza mucho, pero también, como que no se toma en cuenta a la hora de conversar con las personas que se dedican a la pesca y a la recolección.

Y el tema de los derechos laborales, pues se las trae, porque justamente, los derechos digamos al menos el código de trabajo en Costa Rica está pensado para la gente que trabaja en tierra, en lugares estables. Entonces el tema digamos de salarios, de cuidado, por ejemplo, de horas, de pago de horas extra. Todo eso se ve, es muy turbio como muy gris, porque en la lógica pesquera la panga, bueno, nosotros a los barquitos les decimos pangas. Las pangas entran a tierra las horas que tengan que entrar, o sea, no es como que, si ya cumplieron las 8 horas laborales, ya la paga entre tierra, no, si se tienen que quedar 10 horas afuera, pues se quedan 10 afuera.

Y creo que además algo muy importante que tal vez podríamos evidenciar, es que muchas veces las mujeres se quedan muy solas en tierra, durante muchísimo tiempo, porque los hombres están afuera y eso implica otra dinámica de organización de mujeres, en donde también se apoyan entre ellas y generan relaciones y lazos que tal vez desconocemos, y que a veces digamos, en Costa Rica hay como que el tema del descabezamiento de pescado y la limpieza de camarón. Se dice que, a las mujeres, se les acusa mucho por llevar a sus hijos a sus espacios, pero no tienen con quién dejarlos, y para ellas, además, es muy importante que sus hijos de cierta manera aprendan, vean o se interesen por ese tipo de trabajos manuales. Que además es de un conocimiento que se traslada de generación en generación, entonces hay veces que, para nosotros o la gente, al menos yo lo pienso, que vive en la capital o lejos de esos espacios piensa: ya no, como van a llevar niños esos espacios. Pero al final son las maneras de redes de cuidado que generan, para poder trabajar al mismo tiempo y encargarse de las labores del hogar y bueno, por ahí va lo que he ido aprendiendo durante estas experiencias en las costas y más bien dejo el espacio para que hablemos o si tienen alguna impresión o algo, más bien ustedes me cuenten.



### **María José Madariaga**

Socióloga de la Universidad Central de Chile. Magíster en Ciencias Sociales con experticia en participación ciudadana, desarrollo territorial y género. En el año 2019 se incorpora a la Fundación PRODEMU como subdirectora del Área de Programas y Gestión Regional, a la fecha ocupa el cargo de directora de esta área.

## **Intervención:**

Muchas gracias, saludos a todas las compañeras que están muy lejos, algunas más que otras. Bueno, agradecemos mucho el espacio y la oportunidad, de poder comentarles respecto a nuestro programa "Mujeres Rurales" y específicamente como abordamos, desde los programas públicos el trabajo y el fortalecimiento de la autonomía económica de las mujeres que habitan en zonas rurales en el país. Especialmente considerando la diversidad geográfica que tiene Chile, que si bien, es un país muy angosto, es muy extenso y tiene una geografía muy accidentada lo que también en muchas ocasiones más allá de las distancias, es muy difícil el acceso a las localidades rurales. Lo que supone también un desafío muy importante a la hora de poder llegar a los territorios más alejados, donde residen, habitan las mujeres que participan de nuestro programa.

Bueno, muy brevemente contarles que PRODEMU es una fundación sin fines de lucro, que se financia principalmente con fondos públicos y en el caso del programa Mujeres Rurales, es un programa que se financia desde el Ministerio de Agricultura a través del Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario que acá en Chile le decimos INDAP. Anualmente trabajamos con más de 60.000 mujeres, entregándoles capacitación, información para el ejercicio de sus derechos y espacios de formación de redes o vínculos con otras mujeres o con otras instituciones, para que se puedan articular y tener sus propias redes de apoyo u otro tipo de redes, como de comercialización eventualmente.

Dentro de nuestra oferta programática, no sólo está el programa de Mujeres Rurales, sino también los programas que ejecutamos con el Ministerio de la Mujer y equidad de género. Trabajamos transversalmente con el enfoque de derechos humanos, con el enfoque de género, un enfoque territorial que nos permite poder tener una mirada adaptativa respecto a cómo realizamos diseños que se vayan flexibilizando de acuerdo a las realidades que tienen las mujeres que participan en los programas. Una mirada interseccional, esto quiere decir, reconociendo que en una mujer pueden existir muchas variables, que pueden incluso incrementar su condición de vulnerabilidad e intercultural lo que nos permite también hacer una consideración y un reconocimiento a las distintas costumbres, tradiciones que pueda tener una mujer en el territorio. De manera que esto no entre en conflicto en algunos casos con los contenidos que nosotros tratamos de abordar a través del incentivo del empoderamiento personal, en los procesos formativos que llevamos a cabo.

Nuestra oferta programática está organizada en tres pilares. El Primero de ellos es capacitar, como les comentaba nosotros entregamos bastantes talleres que son formativos, que tiene una extensión más larga. El segundo es informar que es a través de charlas de una extensión aproximada de 3 horas, profundizamos sobre temas en particular para que las mujeres puedan acceder información que les permita ejercer sus derechos. La cantidad de temas es bien amplio, bien variado, por ejemplo, desde temas vinculados a la autonomía física, a veces se

tocan temas que tienen que ver con el Marco Normativo jurídico Legal que regula algún tema como: previsión social, salud mental, etc.

Eso se va viendo territorialmente dependiendo de las necesidades o las solicitudes que van manifestando las participantes a las oficinas regionales nuestras, que están distribuidas en todo el país. Y finalmente un tercer pilar, que como les adelantaba es el vincular, en el que no sólo hacemos actividades como las que ya les mencionaba, sino también actividades que están diseñadas específicamente para fortalecer el tejido asociativo de las mujeres para dejarlas conectadas con la institucionalidad, por un lado, pero también con otras mujeres, de manera que puedan construir redes de apoyo y con esto poder desarrollar un trabajo más autónomo, pero también colaborativo.

Solo para contarles que nosotros tenemos un programa de autonomía económica, en el que entregamos oficios certificados, un programa de emprendimiento que está focalizado para mujeres urbanas, un programa de nivelación de estudios para fines laborales y un programa en el que entregamos kit de conectividad junto con capacitación, para el uso de herramientas digitales, de manera que se pueda abordar la brecha digital que se ha producido. Y también tenemos otro programa, que es un programa de empoderamiento, en el que a su vez se aborda a través de estos cinco talleres que están descritos ahí, que posibilitan fortalecer o enriquecer los procesos de empoderamiento personal de las mujeres a través de distintas herramientas, unas ligadas por ejemplo a expresiones artísticas, otras a través del desarrollo del liderazgo orientado a las organizaciones. Empoderamiento vinculado al cuidado del entorno del medio ambiente y la comunidad. Especialmente otros dos que tienen que ver ya con una mirada, quizás un poco más hacia la interna de las mujeres, como podría ser un taller, como el último que hice, asociado a los derechos sexuales y los derechos reproductivos o el empoderadas, que finalmente también tiene una bajada, que toca temas que pueden estar vinculados al empoderamiento personal, colectivo o también, por qué no a las dinámicas familiares que se producen al interior de los hogares y que también inciden bastante en los procesos de autonomía económica que tienen las mujeres.

Bueno también el programa Mujeres Rurales, para poder contarles un poco más en detalle sobre el. El objetivo del programa está planteado u orientado a pequeñas productoras agrícolas y/o campesinas, las que pueden estar iniciando una unidad productiva o queriendo comenzar una. Busca que aumenten los ingresos a través de las unidades productivas que fortalecen o articulan mediante el programa, los que pueden tener rubros variados que vamos a ir viendo más adelante.

La particularidad de este programa es que, acá en Chile se distingue los programas que son de desarrollo social, los programas sociales y los programas que son de fomento productivo. El caso de este programa, es de uno de fomento productivo, tiene la particularidad y en ello está su valor agregado, que no solamente está orientado a lo que clásicamente asociamos a fomento productivo, que tiene que ver con indicadores de, por ejemplo: aumento de las ventas, sino también considera elementos que son en efecto, más sociales o psicosociales, si

se quiere, relativos a la importancia, por ejemplo de trabajar el empoderamiento personal, como una plataforma de desarrollo basal, para poder articular el crecimiento de un emprendimiento o de una unidad productiva, en el caso de las mujeres rurales.

Esto es un resumen, voy a después a ir detallando cada uno de estos puntos. El programa tiene capacitaciones en cuatro ámbitos. Uno de ellos es el empoderamiento, el segundo es gestión del emprendimiento que tiene que ver con temas que son contables, administrativos en algunos casos, desarrollo organizacional, ya les contaré por qué, y técnica del rubro que es en esencia la que concentra más horas porque tiene que ver con especialización y formación especializada dada la redundancia, sobre el rubro elegido para montar la unidad productiva.

Este programa, tiene una duración de tres años y tiene la particularidad de que la participación debe ser grupal, es decir, yo para poder participar en este programa tengo que hacerlo en conjunto con otras mujeres que estén relativamente cerca de donde yo resido, de manera que las personas, los talleristas que van a realizar las capacitaciones, porque esto, nosotros Fundación PRODEMU vamos hacia las unidades productivas, que estén relativamente cercas.

Pudiendo ellas elegir si es que sus unidades productivas son individuales y tienen en común el rubro con las otras participantes o bien es una experiencia completamente asociativa, en la que las mujeres, suman todos los capitales de inversión que reciben y generan una unidad productiva compartida y administrada por el grupo. Además, también tiene la particularidad que antes de iniciar y definir cuáles van a ser los contenidos a profundizar en estos cuatro ámbitos, se realizan diagnósticos del grupo, que al monitor que realiza las sesiones le permite identificar cuáles de estos contenidos profundizar o cómo ir abordándolos de manera de poder en el fondo, hacer eco de los enfoques que les comentaba al principio.

En herramientas complementarias, está el proyecto de inversión propiamente, a modo de resumen, está ahí, pero en sí mismo es un punto a tratar. Tenemos consejos directivos que son espacios en donde las participantes se reúnen con funcionarias y funcionarios públicos asociados a las instituciones que ejecutamos esto y que es PRODEMU la Fundación desde la cual, les hablo y me dirijo, pero también en una estrecha colaboración con INDAP, que ellos asesoran permanentemente también todo lo que tiene que ver con las técnicas de rubro, dado que es la institución en Chile que está especializada justamente en el desarrollo agropecuario. Y complementario a esto tenemos también las ferias para la comercialización en el que, todo proceso productivo también debe disponer de un espacio de comercialización, que permita ir dándole, en el fondo, también tiraje a estas nuevas unidades productivas. Y la gira que son espacios en donde las mujeres pueden compartir y conocer también experiencias de otras mujeres en las regiones en las cuales ellas residen.

Bueno, Chile tiene una división administrativa que es regional y es a través de la cual, nosotros articulamos y organizamos todo lo que tiene que ver con la distribución de las coberturas, de los cupos para participar. Hay una unidad, una unidad territorial dentro de la región, que es la provincia y finalmente la comuna que es la más pequeña. Nosotros, de las 16 regiones que hay en Chile, estamos presentes en 15, a excepción de Magallanes y la Antártica Chilena que



es el extremo sur, que claro tiene otro escenario. Ahí estamos evaluando la factibilidad de estar o no, pero tiene otras condiciones, entonces ahí hay una dispersión geográfica muy importante, tiene otras complejidades territoriales, que, en el fondo, no nos han permitido estar presente al momento.

Pero en el resto de las otras 15, sí estamos organizados a través de los módulos que hay en nuestra unidad operativa del programa. Y cada uno de estos módulos puede tener hasta un máximo de 10 grupos o 7, si es que el territorio es muy complejo. Como ya trabajamos con mujeres que residen en territorios rurales, pero que a veces algunas de ellas están más cercanas a la ciudad, media hora de desplazamiento, pero hay otras localidades que están muy alejadas. Ahí ustedes pueden ver una foto que pertenece a la región de Los Lagos, tiene un archipiélago importante y esa foto es de Palena que corresponde al sector continental del mapa, que está muy alejada de la capital regional, más o menos está la oficina, que el traslado por tierra, incluso el viaje puede llegar hasta 13 horas con transbordo entremedio para cruzar algunos lagos, algunos cauces de agua. Entonces es bien extremo poder desplazarse a la capital regional y esa es una de las razones por las cuales el programa contempla que los monitores o las monitoras que realizan las capacitaciones, se dirijan hacia los grupos y específicamente hacia los domicilios de las participantes, para hacer las asesorías que les mencionaba en estos cuatro ámbitos de capacitación.

Y, en estos cuatro ámbitos, el primer año, ahí lo que ustedes pueden ver son la distribución de la cantidad de horas, que reciben capacitación en estos temas según el año. Ahí ustedes pueden observar que por ejemplo en empoderamiento personal, hacemos una disminución en el tercer año. En el desarrollo organizacional que busca potenciar la organización para que, ojalá puedan seguir juntas, después produciendo. Aumento al final en el caso de técnicas de manejo de rubros, se mantiene relativamente entre el 28 y las 30 horas. Y en la gestión del emprendimiento como no necesariamente van a comenzar a vender el primer año, porque en algunos casos se están montando recién las unidades productivas, estas horas aumentan el segundo y el tercer año.

En el caso de los fondos de inversión, como les comentaba va progresivamente, el primer año tiene un fondo de implementación. El segundo año también ya está pensado darle una progresividad a un fondo de inversión y el tercer año los capitales que se entregan son canalizados a través de una asignación directa que hace el INDAP. De manera también de poder incentivar, que las mujeres que están en su último año, que van a ingresar, puedan quedar comunicadas y contactadas con el INDAP, de manera que puedan acceder a la oferta programática que tiene del apoyo también a distintos procesos productivos o asesorías especializadas, dependiendo de aquello que esté en producción. Bueno, pueden ver unas fotos de las apicultoras y también eso es Palena, si se fijan hay un aprovechamiento máximo del terreno porque eso está a orilla de un camino. Está todo muy organizado de manera de hacer un uso óptimo de la tierra.

Los fondos de inversión, se distribuyen en distintos rubros, en el caso de Chile, hay una mayor inclinación hacia producir hortalizas, bueno, somos un país agrícola y minero, ahí tenemos, ambas facetas, pero en el caso de las campesinas y campesinos, acá obviamente ha estado más vinculado a lo agrícola o lo agropecuario también. En el caso de los rubros del programa el principal de ellos es en las hortalizas con un 45%, seguidas por las aves de corral y en un tercer lugar también las artesanías.

Los fondos de inversión que financian, digamos que es una buena pregunta, en general están orientados a infraestructura productiva, infraestructura de acopio y almacenamiento. Que también es súper importante, maquinarias, herramientas y equipamientos, por supuesto los insumos agrícolas y material de propagación, como pueden ser las semillas. Y en la siguiente lámina, hay algunas fotos de lo que les comentaba recién, ahí en la Región del Maule que es la zona centro sur de Chile, pueden ver hay un invernadero, una planta de producción, de elaboración. En la Región Metropolitana que acá le decimos RM más cortito, la Región Metropolitana que es donde está Santiago, que es la capital de Chile, también tenemos un invernadero. Si se fijan pueden comparar esa foto con la de Maule donde los invernaderos tienen distintas materialidades y distintas disposiciones internas, lo que evidencia, que todo lo que refiere a las capacitaciones de rubro y en el fondo las técnicas asociadas a la producción, incluso de una misma hortaliza varía según la zona, y el clima que tiene esta zona, para que sea lo más especializado posible para que pueda prosperar y ser sostenible este emprendimiento en el futuro.

Como les comenté hace unos minutos, los elementos complementarios, que son muy valiosos para poder fortalecer el trabajo asociativo de las participantes como son: las giras técnicas, las jornadas intergrupales, donde un grupo puede compartir con otro, participación de feria y los eventos de cierre.

Les quiero compartir también algunos resultados que nos parecen muy valiosos. Tenemos que el 44% de los grupos que egresaron el año 2021 aún sigue vigente luego de nueve meses, después de finalizada su participación. Esto es una muy buena cifra porque, como les decía en algún momento hace unos minutos, las participantes pueden hacerlo, de manera individual o grupal, esto quiere decir que finalmente un 44% de los grupos que egresan, que más o menos, se corresponde con el porcentaje de cuántas optan por esta modalidad grupal, sigue vigente como grupo después de nueve meses de que terminó el año calendario anterior. Entonces ellas egresan más o menos en noviembre del año en curso y este levantamiento se hace alrededor del mes de septiembre u octubre del año posterior, por lo cual es un super buen indicador.

El 75% de las participantes egresadas, desarrollan una actividad productiva o comercial es decir, continúan fortaleciendo las actividades que fueron acompañadas o iniciadas, a través de este programa y podemos ver que el rubro que concentra la mayor proporción, es la producción de hortaliza como les adelantaba, es justamente el rubro mayoritario y hay una

mayor presencia de este rubro en las zonas, seguido también en la línea con lo que les presentaba respecto a la distribución de los rubros, por la cría de aves y derivados.

Y bueno, es interesante destacar que se trata de actividades económicas que son completas, que consideran el circuito completo, que parte desde la habilitación del espacio, en el análisis del suelo, por ejemplo, en la unidad productiva, en la infraestructura para ello y finalmente no nos quedamos solo en el proceso productivo y en las condiciones para poder concretar este proceso productivo, sino también, cómo podemos fortalecer la comercialización posterior.

Un 80,4% es un porcentaje muy alto de manera que, nos hace señalar que es un porcentaje alto, porque cuando ingresan al programa muchas de ellas lo hacen con la expectativa de que la actividad productiva sea para el autoconsumo o para el intercambio con vecinas o con gente de la localidad, y una vez que pasan por el programa, en el fondo logran transformar esto en una fuente de ingreso y no solo para el autoconsumo.

Horizontes posibles que creemos que deben seguir siendo fortalecidos, para poder fortalecer aún más la autonomía económica de las mujeres, tienen que ver con el cooperativismo, la asociatividad y la economía solidaria, podemos generar cierto virtuosismo a escala local respecto a los procesos productivos y los procesos de realización posterior. Tenemos un caso de instituto en el programa que son recientes, de mujeres que han egresado recientemente, uno de ellos es en la comuna de Canela, que está ubicada en la zona centro norte del país, en donde logramos conformar una corporativa con mujeres del segundo año, y en esta misma región en la comuna de Salamanca, también tenemos una cooperativa. Cada una de ellas tiene un poquito más de un año, en el promedio un año de vigencia, y la segunda está a punto de estar de cumpleaños y ahí ustedes pueden ver también otros casos, invernaderos también tenemos, en el sur. Otras experiencias que son exitosas y también creo que con esto termino, tenemos un caso de éxito que la Región Metropolitana, muy cerca de la capital, a media hora, en donde una egresada del programa. Este grupo es bien particular porque se aventuraron a producir hongos, el hongo ostra específicamente, cuando no estaba muy explorado el rubro acá en la Región Metropolitana, y en general había bastante desconocimiento de que esto fuera un nicho, digamos para producir. Ese grupo fue aventurero en decir: ya ok, queremos. Nos costó encontrar incluso quién pudiera hacer las capacitaciones y buscar todos los procesos, más que proceso, las cepas para poder hacer la inoculación de los hongos. Tuvimos que explorar también desde acá, como acompañarlas de una manera lo más adecuada posible y ocurrió que agarraron mucho tiraje en su proceso productivo y después postularon a unos fondos internacionales. El año pasado recibieron un premio internacional de \$5,000 para poder justamente, hacer crecer aún más este emprendimiento.

Así que eso es el programa Mujeres Rurales un programa antiguo en el Estado chileno, tiene más de 30 años y con el tiempo, todos los años vamos incorporando alguna que otra mejora en su diseño con el objetivo de que siempre se ajuste lo mejor posible, a las realidades que tienen las mujeres que habitan en sectores rurales y que pueda ser en el fondo lo más útil

para ellas. Y así, hemos ido mejorando año a año, lo que nos permite tener mucha presencia territorial también como institución a lo largo de nuestra geografía. Eso muchas gracias por su tiempo.



### **Margarita Espín**

Ingeniera en Gestión Turística y preservación ambiental. Experiencia en el sector, no solo del turismo comunitario, sino también de la gestión administrativa, ha trabajado en distintas instituciones públicas y privadas. Propietaria de Kinti-Mayu, un proyecto de café artesanal que nace desde sus ancestros y abuelos en la zona de Intag, cantón Cotacachi, provincia de Imbabura.

#### **Intervención:**

Muchas gracias, bueno, me quiero presentar mi nombre es Margarita Espín. Yo soy ingeniera en Turismo y Preservación ambiental y pues para mí es un grato honor estar aquí compartiendo mi experiencia, pero sin antes, quiero agradecer por la oportunidad que me dan de compartir esto. A mi amiga Susy Haro, y cómo no a Luz Haro, que también la conocemos de procesos de mucho más antes, muchísimas gracias.

Bueno, yo voy a tratar exactamente tres puntos súper importantes en mi intervención. El primero es acerca de la historia de cómo nace este emprendimiento, el otro es acerca del objetivo con el que nosotros nos trazamos. Voy a hablar de un hito súper importante que es la pandemia, que es lo que hizo que nosotros como emprendedores demos un salto como decir al emprendimiento. Y por último voy a hablar acerca del turismo en sí para nosotros, en su organización como mujer, en su organización como profesional y más que nada en hacer un trabajo donde mantengamos la parte social y nuestros derechos como mujeres.

En la parte de la historia, yo quiero comentarles, pues qué bueno. Mi abuelo vino acá, nosotros nos ubicamos exactamente en la zona de Intag, es una zona que tiene 7 parroquias, 6 de ellas son parroquias del cantón Cotacachi y una de ellas del cantón Otavalo. Estamos dentro de la provincia de Imbabura, el sector tiene algo muy especial, que nosotros somos parte de la biodiversidad del Chocó Andino, que viene desde Colombia y pues hace que nosotros seamos parte de este lugar tan exquisito, de clases endémicas como, por ejemplo: orquídeas, drácula, todo lo que tiene que ver con especies florales, como por ejemplo imaginense, aquí tenemos

unas ranas que no nacen en ningún otro lado, como las ranitas de cristal. Entonces tenemos la biodiversidad del Choco. Es un bosque nublado donde tenemos 8 horas abajo la neblina y ocho horas arriba la neblina, entonces esto hace que nosotros vivamos en un ambiente bastante húmedo y para las plantas, en este caso para nuestro café, es un lugar exquisito para que tenga su especialidad.

Cuando hablamos del café de Intag estamos hablando justamente de un café de altura. Nosotros nos encontramos sobre los 1.600 metros hasta los 2.800 metros sobre el nivel del mar. Donde más o menos se cultiva el café, mientras más de altura sea, es muchísimo mejor. Tenemos una mata super importante, que es la mata típica, la típica inteña, que esa crece, como decían nuestros abuelos: como mala hierba.

Cuando llegan nuestros abuelos acá, más o menos en 1910, llegan y no había lugares o espacios de habitantes, entonces eran tierras desoladas y pues ellos decían: bueno, yo voy a coger de este río al otro río y ese es mi terreno. Entonces por eso aquí en Peña Herrera, aquí donde yo vivo, en una de las parroquias hay alrededor de 7 haciendas, que han sido pobladas de esa manera. Entre una de ellas justamente mi abuelo y pues para él era súper exquisito tener la planta de café. Cuando veía un cerezo, no sabía cómo cosecharlo y pues digamos, digo yo al menos esa ciencia agrícola que tenían nuestros abuelos donde no había una profesión. Y él lo hizo, lo tostaba, él lo consumía y cuando llegó acá, pues él cosechaba los cerezos de café, y fue investigando para ver cómo se hacía en tiesto y en leña, porque antes no había maquinarias industriales para tostar café. Entonces, pues mis abuelos, tostaban, así como hacían las tortillas de tiesto, tostaban en tiesto y en leña.

Ese conocimiento ancestral, ese conocimiento de herencia, de familia, pasa a mi mamá y mi mamá, siendo la primera mujer de cinco hermanos, la primera hermana de cinco hermanos. Ella pues coge la batuta en muchas cosas, quedaron huérfanos desde muy niños, mi mamá tenía 12 años cuando murió mi abuelo y pues mi mamá como mujer se queda al frente. Y ella comenzaba, como ustedes saben las mujeres tenemos, al menos las hermanas mayores cuidan a los hermanos menores y pues a mi mamá le tocó esa situación.

Entonces ella, pues tostaba café para los hermanos, para la familia, le ayudaba a mi abuela. Y pues resulta que, y aquí voy a hablar algo súper importante. Cuando mi abuelo muere, la hacienda donde vivían ellos, es repartida para los cinco hermanos y mi mamá dice: pues yo voy a vender esto y me voy a ir a cosechar, me voy a ir a vivir en los 1600 metros. La hacienda más o menos estaba sobre los 2.400(m s. n. m.). Entonces mi mamá baja, como decir a la playa del río Intag y pues ahí, hace unas cabañas.

Yo tenía 15 años y mi mamá hace unas cabañas, se llaman "tierra-sol", y pues de ahí mi mami empieza. Recién estaba viniendo la luz a Intag y pues estaban haciendo las conexiones, y mi mami se pone una casa súper grande para dar cuartos de arrendamiento y comenzamos a inmiscuirnos mucho en el tema de dar alojamiento y alimentación a la gente. Y pues como a mí me encantaba el turismo desde muy niña, dije: pues mami, yo voy a hacer los tours de café, mientras nosotros damos de comer a la gente, usted tueste el café y vendamos, digamos a la

gente que nos colabore con \$5 para nosotros tostar el café. Comenzamos un poco a vender esta experiencia milenaria de nuestros abuelos, para dar a conocer a la gente que estaba llegando a dormir y a comer en nuestra casa.

Cada vez se fue haciendo más conocida mi mamá, tenía las cabañas “tierra-sol”, era una de las primeras. Mi mamá comienza a reunir a muchos más compañeros, muchos más amigos y empiezan a hacer una Asociación de Servidores Turísticos de Intag. Que más o menos para el año 2012, esta fue la primera Asociación de Servidores Turísticos de Intag, en donde aquí, como decir, mi mamá era una de las fundadoras de esta asociación.

Para ese entonces yo decidida a seguir turismo, y mucho más todavía convencida de que esta era una de las pasiones que mantengo hasta ahora. Pues fui a estudiar a Quito y cuando ya saqué mi profesión, vine acá, otra vez a Intag. Estuve trabajando en algunos proyectos, en algunas situaciones, pero, y aquí es donde yo quiero comentarles. Hay un hito súper importante aquí en Intag, que marca historia para nosotros, para la humanidad, que es el covid-19. Todo mundo se enteró de esta situación, el turismo imagínense, como nosotros los ingenieros en turismo estábamos en un pliegue, totalmente para arriba. Llega la pandemia y para nosotros se nos acabó el mundo porque se fueron los vuelos abajo, no había turismo y pues la pandemia hace un hito para Intag. Especialmente porque era considerado como el patio trasero de la ciudad, entonces qué pasaba antes, que el turismo se concentraba en ciudades.

Los ibarreños, los que vivimos en el norte de Ecuador, pasaban a Colombia porque en Colombia encontraban todo más barato, entonces el turismo se centraba, en el turismo de compras, en Pasto, en Cali, en Colombia y otros en cambio iban a la playa. El que iba a Intag iba a lo peor, porque aparte como nosotros somos tan rurales, como les digo en el patio trasero, donde solamente nos dedicamos a sembrar fréjol y morocho, entonces la gente tenía que venir acá en carros cuatro por cuatro y eso no les gustaba.

Qué pasa, que con la pandemia restringen todo contacto con la gente, restringen salidas y todo. La gente a los tres meses comienza a desesperarse, en realidad la gente de Ibarra, la gente de Otavalo, ya no sabía dónde irse porque no podían salir al supermercado, no salías al mercado, no salías a nada. Por esto empieza la gente a virar los ojos a Intag, porque en Intag no hay un alma, porque en Intag es la parte rural. Entonces qué pasa, que nosotros en pandemia comenzamos a trabajar y comenzamos a tener muchas más medidas de precaución y bueno, así pasó.

El tema es que, mi mamá sufría de cáncer por más de 20 años y en pandemia mi mamá muere por cáncer. Y pues para todos no solamente para algunas familias, que nuestros seres queridos murieron en pandemia, pues se nos fue la vida, no, se nos fue todo y desde ese día a los seis meses, en mi casa nadie tostaba café. Para nosotros, para mí y para mis hijos, para mis hermanos, para mi papá, para las personas que vivían en nuestra casa, el café era de toda la vida y no tener un café en nuestros hogares, era algo que nos movió y que realmente comenzamos a necesitar.

Yo hablé con mis hijos. Tengo dos hijos, uno de 12 años y otro de 8, y pues hablé con mis hijos con mi esposo y dije: bueno, vamos a tostar a los seis meses café, pero vamos a poner el nombre de mis dos hijos. Mi hijo se llama el primero se llama Mayu Nicolás y el segundo se llama Kinti Joaquín, tienen un nombre mestizo y un nombre quichua. Donde Mayu significa corriente de agua, y Kinti significa colibrí. Ellos aceptaron que ocupe su nombre, para revivir un tiesto, para tostar café y el día que pasó eso, la verdad es que aquí en la casa, volvió el aroma, volvió la vida, volvió la energía y comenzamos a tostar café.

Mi mamá como tenía personas afuera, donde ella vendía a tres dolaritos la libra, a tres dolaritos la media libra. Comencé con esas mismas personas a ponerme en contacto y decirles que yo estoy ahora tostando café, y que yo voy a tostar café, de ahora en adelante. En ese sentido el primer objetivo con el que se construye y constituye nuestro emprendimiento rural, es justamente, primero para recuperar la tradición artesanal con la que nuestros abuelos, nuestra mamá, nuestros tíos, nuestra familia lo estaban tostando al café.

¿Por qué? Porque ahora al café tradicional, al artesanal, no la toman en cuenta, ni siquiera hay en supermaxis, ni siquiera hay en centros comercial, entonces la intención con nuestra marca, es que se recuperen los saberes ancestrales para tostar un café en tiesto y en leña. Segundo, tratar de recuperar la parte energética que tiene este grano de café con el cuerpo, no es lo mismo tomarse un café instantáneo, que tomarse un café realmente que sale de la mata y que es mucho más, tostada en tiesto y en leña.

Con ese objetivo, es lo que hemos construido nuestra marca y pues les voy a hablar sobre el tercer punto, que es acerca del turismo. Con nuestra marca, hemos creado en la parte social, una organización. Ahora mi mamá murió y nosotros como como Kinti-Mayu estamos ya formando parte de la Asociación de Servidores Turísticos de Intag, donde aquí somos parte de Gualimán, que es un complejo arqueológico que existe aquí en Intag, somos parte de la hostería la Isla, una de las mejores hosterías de aquí de la zona, somos parte que las cabañas refugio Intag, que la comida es exquisita, los mejores platos de picadillo los encuentran ahí. Nuestro compañero de Campo colibrí, Omar Guevara que también, él tiene ahora el canopy y canopy de visita porque no es extremo, es súper chévere. Y pues yo como Kinti-Mayu, estamos ofertando, no solamente un café tostado en tiesto y en leña.

Ahora estamos ofertando un tour de café, les voy a explicar después, al pasar unos 3 videos, para que ustedes vean como son nuestros tours y estamos ofertando también baños energéticos en la cascada, baños de bosque, que también sé que lo están practicando mucho en Chile. Es una práctica súper importante para los japoneses, imagínense que los japoneses, ellos no descansan nunca y cuando realmente se dedican a descansar, ellos han tenido que incluso hacer bosques, para que puedan hacer terapia en ellos. Nosotros aquí tenemos bosques de largo, entonces nosotros sí utilizamos nuestros bosques para hacer abrazos de árbol, para hacer cambios energéticos con los pies descalzos, para hacer, todo lo relacionado al tema, por ejemplo: cuando usted se va a la cascada y hacemos un cambio energético, sabemos los puntos exactos, cómo hacer y cómo trabajarlo.

Entonces ese es un tema que lo estamos construyendo, en conjunto con otros compañeros y nosotros queremos algo súper importante, que es el tema de la organización. El café, nuestros cafetales son en su gran mayoría cosechados por mujeres, ¿por qué? Porque es un trabajo donde la mujer tiene una facilidad, no es duro coger un grano de café, el grano de café no tiene espinas, del grano de café no le raya la mano, el grano de café no es pesado. Es un trabajo que está direccionado directamente para mujeres, esa es una ventaja o un poco de lo que nosotros hacemos con el puesto de café, que sí necesitamos hombres es por el tema de sacar un tiesto, necesitamos una hora para tostar.

Por tiesto nos salen como tres libras, entonces nosotros, ¿cómo hacemos nuestra comercialización? Primero, nosotros nos vendemos por redes, en este momento, quiero mandar un gran abrazo a toda la gente que está conectada en TikTok, porque esa es nuestra forma de trabajo, de vendernos, de hacer sentir que la gente está comprando algo súper tradicional. Vendemos mucho esta imagen por redes sociales, para nosotros es súper importante, miren, aquí en Intag no hay señal de Claro o sea de celular, aquí usted si sale, de aquí de la casa donde hay internet, más afuera no tiene nada para comunicarse, entonces nosotros estamos seguros también, en sitios donde hay internet y estamos comunicados.

Yo más bien quiero comentarles el tema de participación de mujeres dentro de esto. Nosotros estamos ahorita queriendo capacitar a tres personas, mujeres, porque en septiembre tengo 60 personas canadienses que nos van a llegar a nuestro tour y pues imagínense, tengo que armar no solamente una hornilla para un tiesto, si no tengo que armar varias hornillas para algunos tiestos, para tener toda la demostración. Creo yo, que nuestro trabajo aquí en la zona de Intag, aquí en Peña Herrera ha hecho que el turismo, se vea de una forma vivencial.

Nosotros también tenemos tours de mujeres, tours de cabuya, donde asociaciones de mujeres hacen esas artesanías. Tenemos tours de panela, donde nuestros abuelos utilizaban la caña de azúcar para hacer la panela granulada o para hacer la panela en molde, también hacemos ese tipo de tours, ¿por qué? Porque nosotros los inteños tenemos tres importantes productos en nuestra producción históricamente. Primero el café, que es un tema que es súper importante y aquí vale recalcar que nuestro café, es un café de altura, no es lo mismo tomar un café que está cultivado al nivel del mar como los africanos, como los de la costa, a tomar nuestro café de altura. Nuestro café tiene un poco más de temas florales, no es tan amargo, no es tan ácido, es un poco más suave y por eso es que mucha gente dice, los italianos vienen y nos dicen: "Ah, es que a mí sí me hace falta un poco más fuertecito". Si le puede hacer falta, pero es que hay que entender que nuestro café es de altura, es otro. Está cultivado bajo bananeras, o sea hay plátanos y abajo está nuestro café, hay que tomar todo eso en cuenta. El otro producto super importante para aquí, en nuestra zona, es el tema de la cabuya, que es la fibra natural de la penca de agave. Con esta, antes nuestros abuelos la transportaban a Guayaquil para que hagan ahí las sogas para detener a los barcos. Y pues el otro es el tema de la caña de azúcar con la panela. Eso es lo que tenía que comentarles, muchísimas gracias por darme este espacio.



Con esto yo quiero terminar mi ponencia, espero que les haya inspirado de algo a las mujeres que nos estamos viendo aquí, creo que actualmente es tiempo de mujeres. Me alegró muchísimo el reconocimiento de los 10 años de las Mujeres Rurales. Así que muchísimas gracias por esa lucha de las mujeres rurales, no de ahora, sino de nuestras ancestas, porque nuestras abuelas, nuestros papás han estado ensillando caballos, para hacer carreteras, han estado cosechando fréjol para ahora nosotros estar aquí, y la lucha de mujeres nunca termina. Estamos más firmes que nunca, es tiempo de mujeres en Ecuador, sentimos aires donde estamos resurgiendo en muchas cosas, principalmente en los derechos. En derechos donde la mujer se visibilice un poco más.

Claro, que en las comunidades indígenas aquí en Ecuador si es un poco complicado ese tema, hay mucho más machismo en estos espacios, pero tenemos mujeres que sí creemos en nosotras y que debemos ayudar a aquellas mujeres que quizá están abandonadas, pensando en que todavía el machismo puede ocultar mentes brillantes, porque nosotros somos mentes brillantes. Así que muchas gracias a Susy Haro, una anécdota con Susy es cuando ella estuvo aquí, haciendo dos organizaciones de mujeres de economía, popular y solidaria. Hemos trabajado también en esos procesos y pues con ella, me acuerdo una vez que estábamos entregando botas y había un campesino que decía: Susy tiene que tener que ser mi amor, mi amor platónico y pues ese día entregamos las botas y pues nos dimos cuenta de que, en realidad, tener también de esposo un campesino es bastante duro, porque un ciudadano está bañado de mañana, tarde y noche, perfumado de mañana tarde y noche, enternado de mañana tarde y noche, pero un campesino tiene principalmente sus manos de tierra, manos donde ha cogido naranjillas que tienen esas pelusas que a uno le pican no se diga a él. Así que muchísimas gracias por darme este espacio y que: ¡vivan las mujeres rurales!



### **Cristina Muy**

Madre de dos hijos, jefa de hogar, artesana del tejido de punto calificada por la Junta Nacional de Artesanos. Forma parte de Teje Mujeres desde hace siete años formalmente, pero ha estado vinculada desde su niñez por su madre, lo cual seguramente hizo nacer la pasión por la organización, el bien común, la lucha por los derechos de las mujeres y el sueño de un mundo mejor, más justo y equitativo. En Teje Mujeres ha desempeñado varias funciones, desde las áreas de producción, también pasando por el tema de programas de entrenamiento del tejido, programas de formación, de concientización y liderazgo y ha facilitado varios

procesos de capacitación técnica. Ha dirigido también el área de Comunicación y Relaciones Interinstitucionales y actualmente es la presidenta del colectivo Teje Mujeres, llena de retos, sueños y esperanza de conseguir mejores días para ellas, su familia y su comunidad.

### **Intervención:**

Buenas tardes compañeros, para mí es un gusto estar el día de hoy, una de las primeras experiencias ante un público internacional, pero muy contenta de poder compartir esto con todas y cada una de las personas que están aquí. Para mí es muy bonito tener estos espacios.

Bueno, el día de hoy, como ya lo dijeron, mi nombre es Cristina, estoy actualmente al frente de la Cooperativa de Producción Artesanal Teje Mujeres acá en el Azuay, específicamente en el cantón Gualaceo. Un cantón reconocido por la gran diversidad artesanal que poseen sus habitantes, la gran habilidad, en cada una de las áreas que se maneja dentro de la artesanía acá. Quería hacerles una presentación chiquita de lo que es Teje Mujeres.

Bueno, Teje Mujeres, es una cooperativa, una organización de mujeres rurales dedicadas al tejido de punto, artesanía, desde el año 1992. Es una organización como bien dije, que nace desde la ruralidad del cantón, con el grupo de artesanas dedicadas al tejido en punto. En ese momento la actividad del tejido en los años 80-90, estaba en pleno auge. El tema del tejido, la producción, el tema de chompas, medias y todo el producto hecho a mano. Entonces se daba el proceso de que la gente venía, vendía el hilo, las artesanas compraban, tejían y luego nuevamente llegaban los intermediarios para hacer la compra de los productos. El tema es que ya cuando les iban a comprar, pues el valor que les pagaban por sus productos era bastante bajo. Y definitivamente era una cuestión, bastante compleja, entendiendo que las mujeres rurales, acá tienen el tejido como una actividad complementaria a todas las labores, que considero, que la mayoría de mujeres realizamos, el estar al frente de su casa, el estar dentro de la crianza de sus hijos, dentro del tema de la avicultura, era una actividad complementaria, pero muy poco remunerada, podríamos decir que, llegando también al extremo de la explotación.

Quienes conformamos Teje Mujeres, somos madres de familia, jefas de hogares, personas dedicadas a la agricultura, madres solteras también, esposa de migrantes. Una de las épocas fuertes y duras para el país, creo que fue la migración, en donde muchos hogares quedaron divididos, en donde las mujeres tuvieron que tomar la posta de la familia, de la dirección del hogar. Y esto permitió que se organizaran, que se reunieran, que tuvieran un poquito de libertad, se podría decir, en comparación a las compañeras que sí tenían sus esposos aquí y que no se les permitía ser parte.

Porque el tema del machismo también estaba muy arraigado, aquí en la zona. No se podía aceptar que las mujeres se reúnan a no hacer nada, dejar descuido el hogar y que ya no vayan a sembrar la lechuga, el maíz, pues que vayan a ir a estar sentadas hablando de los tejidos. Todo era, como conspiración, para que Teje no funcionará, en ese momento era solamente

un grupo de mujeres con sueños y con ideales. Ya en el año 92 que logran reunirse, en ese momento el grupo de compañeras era de 36, con las que se inicia Teje Mujeres.

Entonces si es una postura súper, retadora, y no retadora solamente para la sociedad, no solamente retadora para el machismo de esa época, sino una postura retadora para ellas mismas. Es como demostrarse a sí misma, de las capacidades, como demostrarse a sí misma las destrezas que puedo tener y lo que nosotros juntas podemos construir. Porque solas, nos decían de todo, pero juntas, armábamos un grupo y decíamos: ya que nos digan, que nos hablen, no importa. Porque estábamos juntas, porque nos sosteníamos unas a las otras.

¿Qué buscamos? Buscamos como decía, la actividad principalmente es la elaboración de tejidos, ahora, el tejido en diferentes técnicas, siempre buscando también el tema de la mantención de las fibras naturales, la lana de oveja. Ahora estamos utilizando lo que es fibra de alpaca, que también es uno de los retos que se ha venido siendo parte de Teje durante estos 30 años de vida. Empezamos con la lana de oveja, empezamos con alguna materia prima. Hemos ido viendo el tema de la calidad, vamos más allá, vamos con la fibra de alpaca y hemos ido mejorando, hemos ido avanzando en el tema del proceso, pero siempre considerando que la fibra natural es lo que marca y da diferencia al tejido que se hace, al que se puede encontrar en cualquier tienda, en comparación al que hace Teje Mujeres. Es un trabajo hecho a mano, es un trabajo artesanal y con fibras naturales. También con procesos dedicados, enfocados en el cuidado del medio ambiente. Y para eso nacen muchas de las acciones que en este año hemos ido ejecutando, todo está desde la raíz, desde la idea madre que nace de: "vamos a hacer tejidos, pero vamos a mantener el tema natural", vamos a mantener el tema de la lana de oveja, ahora la fibra de alpaca.

¿Qué buscamos también? Me parece importante hacer referencia a esto, buscamos que Teje Mujeres sea reconocido por el aporte de la mujer, en el ámbito social, productivo, económico, también en el político. Muchas de nosotras a veces tenemos miedo de hablar y ese ha sido, un limitante, porque a veces seguimos pensando que lo que vamos a decir está mal. Pero buscar, darles ese salto y que se reconozca, es parte de Teje. Es parte del desarrollo de cada compañera que ha pasado y que está dentro de la organización, por qué consideramos que Teje, también es un referente de la lucha sobre los derechos de las mujeres. Porque como les comentaba, Teje nace en una época de machismo en donde si hacíamos una marcha, éramos las ociosas, que en vez de estar cocinando y atendiendo al marido, estamos paseando por las calles y diciendo que nos respeten, o sea, que respeten nuestros derechos. Entonces eso también ha marcado mucho el caminar desde Teje Mujeres, porque el camino no ha sido fácil y es parte de nuestra historia, es parte de lo que tuvimos que pasar, para el día de hoy estar en donde estamos, que la lucha no ha terminado, pero tenemos referencia del camino ya recorrido.

Nuestras experiencias, como lo digo y lo quería plasmar aquí, nosotros le llamamos Teje cariñosamente. Nuestro nombre es Teje Mujeres, pero les decimos así, ha pasado también, pues momentos difíciles y podemos decir que, hasta críticos, o sea, las crisis económicas no

solamente en el país, sino también las crisis económicas mundiales, que es en donde directamente está enfocado nuestro mercado. La falta de trabajo, la misma migración ya no solamente de los esposos, sino también de las compañeras socias parte de Teje Mujeres, forma parte de lo que nosotros como organización tuvimos que vivir.

Nosotros en nuestros inicios comenzamos con 36 socias, llegamos a tener en años posteriores hasta un nivel de 120 socias legales reconocidas, activas, pero todos estos problemas, que se mencionan aquí pasaron factura. Teje tuvo un momento crítico, en el que llegó a tener solamente 15-18 socias activas, y fueron esas 15 -18 socias que se mantuvieron y dijeron: o sea, así sea para venir a sentarnos y contar nuestras penas, vamos a mantener y vamos a sostener Teje. Años muy difíciles, pero también muy fortalecedores en tema de que, ahora nos viene alguna cuestión compleja ahora en lo que estamos, pues seguimos pasando peores y vamos, vamos a salir de esta.

¿A dónde hemos llegado? Tenemos 30 años de vida organizativa, hemos logrado exportar a varios países del mundo y eso es una de las referencias que a nosotros nos da mucho gusto, países como Canadá, Alemania, Estados Unidos, Francia. Nosotros hacemos este paso de hasta dónde hemos llegado y cómo estamos ahora. Actualmente, de ese paso de subidas y bajadas, dentro incluso en el tema de ingreso de socios, ahora Teje Mujeres está conformada por 30 socias activas legalmente reconocidas por la SEPS. Pero también está dando trabajo a más de 90 artesanas, distribuidas en grupos de apoyo, a nivel de la provincia, los cantones de Gualaceo, que es el nuestro, de Paute, de Sevilla y grupos que están alojados, personas animosas de tejer en donde nos hemos acercado. Hemos demostrado esa propuesta de Teje Mujeres y se han juntado, y es con la intención de que en algún momento las compañeras tengan también la iniciativa de asociarse y formar algo, una idea, no sé si parecida a Teje Mujeres. La intención de Teje no puede quedarse con la iniciativa de que nosotros nos juntamos y ya, y tenemos que ser nosotros, no. Es abrir nuestros espacios para que el resto de personas, el resto de compañeras se identifique y si desean ser parte, a buena hora, pero si deciden tomar estas habilidades estas fortalezas y hacerlos por su cuenta, qué chévere que sea la artesanía, que sean las mujeres mucha más presencia, mucho más trabajo colaborativo, asociativo, de buscar estas iniciativas de desarrollo conjunto, que brindan oportunidades.

Nosotros podemos decir que Teje ha sido una oportunidad más allá de los tejidos. También ha sido una oportunidad de crecer para cada una de las personas que aquí nos encontramos. Manejamos un equipo de trabajo, que está ahí, presente diariamente aquí en la cooperativa, pero del cual, el 100% de personas que estamos en la parte operativa, somos socios de Teje Mujeres. La gerencia es el único espacio externo que tenemos hasta el momento. Todas las áreas y espacios de Teje Mujeres, están manejadas por socias, que, si bien es cierto, académicamente no han tenido una preparación para manejar un área de producción, para manejar un sistema contable, se han ido capacitando a la par, han ido poniendo mucha voluntad para aprender y eso es lo que enriquece también al proceso. No es fácil, mantener una cooperativa dedicada al tema de la elaboración y la exportación de tejidos, no es fácil aún más que esté dirigido, cuando a nosotras nos cuesta porque no conocemos.

Eso, nos ha permitido que sea mucho más valioso, lo que las compañeras, lo que nosotros vamos aprendiendo de diariamente, porque estamos poniendo mucha más voluntad, en que las cosas salgan bien. Muchas veces sin saber que tenemos que hacer, muchas veces teniendo que ir a aprender en la casa, teniendo que ir a releer el plan, teniendo que entender que tenemos que hacer un plan operativo y que de ahí nos tenemos que manejar.

Este conocimiento a la par, que se va dando en la formación de la cooperativa, es el que hace mucho, porque son estas compañeras que están aprendiendo, esforzándose día a día de manera individual y colectiva para sostener. Lo cual sostiene el trabajo de las 30 socias de Teje Mujeres y de las noventa artesanas que también están vinculadas.

Entonces, nosotros en tejido a nivel local, nacional e internacional, creamos oportunidades para las socias, para las artesanas, que se reconozca la actividad que realizamos como una manifestación cultural y de identidad, porque también es eso, nosotros lo que realizamos no es porque fuimos a aprender, es porque es una habilidad aprendida desde la cuna, a través de nuestras mamás, de nuestras abuelas. Cuando me presentaban decían, y sí, tengo siete años como socia legal dentro de la cooperativa. Pero yo siempre digo, los primeros recuerdos de mi vida, yo los tengo en que estoy corriendo en medio de los hilos, en las bodegas de Teje Mujeres. Recuerdo que, ahí pasábamos, y mi hermana y mi mamá fueron socias.

Cuando mi mamá pues por problemas de salud tuvo que retirarse mi hermana todavía se quedó. Yo andaba pegada a ella, ella era la hermana mayor. Yo soy la última de siete hijos, entonces sí me andaba a llevar como guagua chiquita, y eso me permitió ir conociendo cómo es el tema del tejido. No me acuerdo que mi mami haya dicho: ponle dos reverses, dos derechos, sino que fue una iniciativa de, ah, mi mami está tejiendo. Yo no sé cuándo aprendí, no sé cuándo aprendí a tejer en crochet, pero se tejer, no sé cuándo aprendí a escarmenar lana, pero yo lo sé hacer y eso es un tema muy cultural. Porque nosotros entre niñas y pues todas sacábamos nuestro tejido para tejerle a las muñequitas que nos daba.

La situación, de las mujeres rurales, acá en Gualaceo, era muy compleja, muy difícil, creo que como en todos los lugares, es una lucha adicional al tema de crecer. Pero también una como mujer tiene que crecer siendo madre, siendo trabajadora, teniendo que ir ver a las vacas, teniendo que coger hierba para los cuyes, teniendo que atender al marido, porque no puede dejar de comer, porque eso es lo que se creía. Y vemos hoy, yo que estoy en la presidencia, veo el recorrido de las socias, que tienen muchos más años que yo y digo: que duro debió haber sido, pero qué valioso todo el trabajo que ellas nos mostraron.

Dentro de mi presentación, yo le puse esta última foto donde estamos, se podría decir que la mayor cantidad de compañeras. Estamos socias, estamos artesanas, era un evento de un aniversario donde nosotros estábamos haciendo un ritual y agradeciendo a la Pachamama por todo lo recibido, por todas esas sonrisas, todas esas ilusiones que vemos en cada una de las compañeras y que se ha visualizado en cada una de las ideas. Cuando estuvieron aquí (Carla), les decía: no es que nosotros como Teje, o sea, sí tenemos 30 años, pero la idea es: ¿qué más podemos hacer?, ¿qué más podemos hacer para que Teje se sostenga en el tiempo?, o sea, si

no hacemos un relevo generacional con el tema del tejido, en algún momento nos va a tocar decir: o sea, chuta compás, ya no podemos tejer y muchas gracias. Y no, esa no es la intención, sino que Teje se mantenga con muchas líneas diferentes, pero nacidas desde Teje. La intención de mejoramiento de la fibra de alpaca, un proceso que no se maneja aquí en el Ecuador pero que teje tiene la iniciativa de comprar los vellones de alpaca y hacer el proceso de hilado, de esa manera también asegurar, un hilo de calidad, un hilo 100%.

El tema de la lana de oveja, mejorar nuestra calidad de ovejas y con eso estamos mejorando también la agricultura de las compañeras, con abono natural, también mejorando el que puedan distribuir y asesorarse de cómo sembrar sus pastos, cómo mantener a sus animales, porque si bien es cierto Teje Mujeres se dedica a la elaboración de tejidos, pero también está apoyando toda la parte que es la esencia de las mujeres, que están dentro de Teje. Y es la agricultura, es buscar espacios de formación, para que lideren, no solamente aquí en Teje Mujeres, sino que lideren también en espacios comunales dentro de sus barrios, dentro de su comunidad para que puedan también ir fortaleciendo toda esta capacidad que las compañeras tienen y tenemos, las que hemos descubierto dentro de la cooperativa.

La iniciativa de mantener a Teje Mujeres, siempre con el espíritu por el cual nació, por esta lucha, y esta apuesta a creer en las mujeres rurales, hacer valer toda la presencia que tenemos dentro de esta sociedad. Nosotros consideramos que es el momento de actuar, nosotros no podemos quedarnos inmóviles, indiferentes ante la realidad que se vive, que es este cambio donde van dejando relegadas de cierta manera a todas las artesanas y que por ahí nos dicen: ah sí, son artesanos, ay, qué bonito, pero siempre nos han visto como la última rueda del coche. Y lo que Teje pretende a veces, sí es como una lucha, pero no de ir a pelear a la brava, sino ir diciendo: permiso, no vengo a pelear, pero mire, nosotros esto tenemos y esto vale, por estas razones. Y es sin pelear, es mostrando todas las habilidades y todas las destrezas, no de una persona sino del colectivo grande que es Teje Mujeres.

Eso es lo que compañeros les podría comentar desde Teje, también decirles que ya viéndolo desde la perspectiva de que algún día yo fui niña, dentro de esta propuesta, de esta idea, de este emprendimiento, la idea de que no quede en mí, de que algún día pueda ver a mis hijos estando dentro de Teje Mujeres. A mí me pone un reto sumamente grande, que es lograr y buscar las alternativas, buscar el apoyo, buscar los aliados necesarios para que Teje pueda ir fortaleciendo estas raíces y que más adelante, podamos cumplir a cabalidad, lo que decimos. Ofrecerle una mejor calidad de vida a las artesanas, a sus familias, que esto también sirva de herramienta y de fortaleza, que algunas de nuestras compañeras, incluso nosotras. Que podamos soltar ese hilo de violencia que vivimos en algún momento de nuestra vida, y que no soltamos por este miedo de no poder solas. Entonces el reto todavía, para mí es más grande, que es con mucho miedo, porque soy joven en la dirección de Teje, pero tengo la firmeza de que sé que quiero hacer. Quiero ver a Teje convertido en un espacio referente, para que mis compañeras se sientan contentas, para que sus hijos empiecen a reconocer: "no es que va Teje, no más, o sea mi mami es parte de, mi familia, nosotros somos parte de Teje y qué bueno

que tengamos esa oportunidad de sentir el orgullo de tener a un artesano, dentro de nuestra casa. Gracias, compañeros.



### **Aida Moina**

Mujer rural de la sierra ecuatoriana. Activista por los derechos de las mujeres e integra la Red por la Igualdad de Inclusión de Chimborazo y es co-coordinadora del movimiento de Mujeres por la defensa de sus derechos y el territorio. Ha trabajado cerca de 18 años en el ámbito de desarrollo local y la economía social y solidaria y el comercio justo. Actualmente es representante institucional de la Fundación Maquita en la provincia de Chimborazo, acompañando los procesos de desarrollo humano con enfoque de género generacional e intercultural.

### **Intervención:**

Muchas gracias, es un gusto en realidad escucharles a las compañeras. Gracias también por la invitación, en realidad vamos a tratar de hacerlo lo más rápido posible, tratando de cumplir también lo que quedamos en compartir. Nosotros somos parte de este colectivo de compañeras mujeres a nivel nacional en 18 provincias, que estamos ancladas a un movimiento de mujeres, en defensa de nuestros derechos y el territorio. Entonces dentro de eso tenemos también la posibilidad de estar articuladas a una organización ecuatoriana, con 38 años de trabajar acá en el Ecuador y desde esos dos ámbitos un poco vamos a compartir también la experiencia de este aporte de la mujer rural al desarrollo local y, en este caso la experiencia de circuito solidarios de Chimborazo.

Esta presentación va a tener dos puntos importantes, un primero que va a ser comentarles las realidades que están ampliando estas inequidades, entre mujeres y hombres y también entre el sector rural y urbano. También está el compartiendo experiencias, vamos a compartir una experiencia a nivel nacional y también una experiencia a nivel local. En el caso de la experiencia nacional, consideraremos que proponemos y por qué las mujeres rurales tienen que estar en este desarrollo para avanzar, en realidad en este desarrollo más justo más equitativo.

Comentarles la realidad también a nivel de Ecuador, tenemos algunas realidades, por ejemplo, una de esas es resaltar que el 60% de la agricultura familiar campesina es de subsistencia. Y

que por ejemplo los alimentos que producimos en realidad, nos permiten también, alimentar al país. Y del 60, 70% más o menos de los productos que se consumen, vienen de esta agricultura familiar campesina, hay que señalar que existe un porcentaje que cada vez va incrementando, de población que está yendo al sector urbano, hay una fuerte migración del campo a la ciudad. Esta realidad nos está dando un desequilibrio territorial, hay unas relaciones más injustas dentro del urbano y rural, también ya hay una redistribución inequitativa, en este caso, no regresa lo que debería regresar al campo, cada vez las mujeres estamos siendo vulneradas en nuestros derechos, hay exclusión, hay desigualdad, hay marginación. Se amplían las brechas de género, cada vez se ve como se está ampliando, el apoyo a los agronegocios, incluso desde políticas públicas. En definitiva, la agricultura familiar campesina, que nos ha sostenido la vida en realidad está en riesgo.

Aquí hay unos datos a nivel general, por ejemplo, de la situación de las mujeres en el mundo. En donde se menciona, algunos datos muy importantes y algunos de ellos quisieran como resaltar, por ejemplo, que, en relación a horas trabajadas, pues trabajamos más mujeres. En caso del dinero propio lamentablemente, las mujeres somos las que menos tenemos ese acceso al dinero propio a través de un trabajo remunerado. Por otro lado, también en cuanto a la tenencia propia de la tierra, nosotros como mujeres estamos entre un 10 o un 20%, que somos dueñas de nuestra tierra, mientras que un 80 un 90% los que son dueños, son los hombres. En el caso del crédito agrícola que mencionaba, qué bueno que se ejecute políticas públicas que estén apoyando al acceso a crédito de las mujeres. Lamentablemente en nuestro país pudiéramos decir que no es así, que existe de una encuesta que se realizó a nivel de la provincia de Chimborazo, por ejemplo, solo el 2% de las mujeres podemos acceder a un crédito agrícola y eso es en realidad una desventaja porque por más que queramos producir, es muy complicado poderlo hacer o emprender, desarrollar ya emprendimientos agrícolas, pecuarios o de agroindustria nos es muy complicado porque no se puede acceder a los créditos.

Esas son como algunas realidades de las mujeres rurales y en forma específica que quisiera también comentarles, porque la pobreza rural y urbana, se tiene que diferenciar y por qué se tiene que mirar hacia el sector rural, porque de cada 10 pobres en las ciudades también hay 26 en la ruralidad, porque la pobreza rural es alrededor de un 43.8 por ciento, y que en este caso significa más o menos 2.6 veces más esta afectación al sector rural. Entonces dentro de este sector, también es importante mencionar, que por ejemplo son las mujeres y las niñas, quienes se enfrentan estos problemas de pobreza y desnutrición.

Ya en el ámbito de violencia contra las mujeres también enseñar, que esta es una realidad que lamentablemente existe en todos los sectores, en todos los ámbitos y que en nuestro país, por ejemplo, a nivel nacional, seis de cada 10 mujeres hemos vivido algún tipo de violencia a lo largo de nuestra vida. Por ejemplo, se refleja que seis de cada diez mujeres han sufrido algún episodio de violencia en su vida. Ya en el sector rural también se identifica que 5 de cada 10 mujeres han sufrido algún episodio de violencia, aquí habría que señalar también, que estas son las que se registran, sin embargo, el acceso en realidad a la denuncia es mucho más



complicado en el sector rural y por eso es necesario ver qué hay detrás de estas estadísticas que se muestran.

Ya a nivel del analfabetismo y escolaridad, se evidencia una desventaja en relación a mujeres y hombres. Generalmente las que menos posibilidades tenemos de avanzar a una educación secundaria superior, en realidad somos las mujeres y más las mujeres del sector rural. En el embarazo infantil y adolescente vemos como mujeres niñas, son madres de otras niñas y esa es una realidad que existe a nivel de Chimborazo, a nivel de algunos cantones rurales, especialmente Colta, Guamote en donde se evidencia mucho más esta situación. Donde se genera una mayor sobrecarga de trabajo sobre las mujeres, las mujeres tienen que desarrollar su maternidad muy temprana, no pueden acceder a métodos anticoncepción por algunos tabús que todavía existen, por desconocimiento. Incluso por la mala atención recibida también, no la buscan después. Y en relación al trabajo no remunerado también quisiéramos señalar que, por ejemplo, en el sector rural, son precisamente las mujeres quienes trabajan.

En el caso del uso del tiempo señalarles que tenemos dos datos, por ejemplo, tenemos dos datos de dos cantones de acá de la provincia de Chimborazo, de la sierra ecuatoriana. En el caso de Riobamba, por ejemplo, se determinó que las mujeres trabajan 21 horas más que los hombres a la semana. En el caso de Guamote, por ejemplo, cada mujer trabaja 24 horas más que los hombres por semana, entonces es una sobrecarga de trabajo que nos limita a seguir avanzando, seguir avanzando a esta igualdad de oportunidades y en el caso de los derechos económicos, también señalar que, por ejemplo, las mujeres no acceden al riego, lamentablemente las juntas de agua no permiten dar la posibilidad de que las mujeres sean las que estén liderando esos procesos. A veces ya fallecen sus esposos, pero siguen manteniéndoles a ellos con su nombre. Entonces es bastante complejo entendiendo, que, si no tenemos acceso al agua, difícilmente podemos producir, entonces es importante ponerlo a la vista este tema que nos atraviesa y que no nos permite avanzar.

Lo otro es el acceso a crédito que como se mencionó anteriormente, las mujeres tenemos menos posibilidad de acceder, en este caso, a los créditos. En esta encuesta que se desarrolló en el cantón Colta, en el cantón Guamote y Riobamba, se determinó, que de cada 100 mujeres sólo cinco podían acceder al crédito y esa es una preocupación, porque no es posible que se pueda desarrollar sus actividades agrícolas, pecuarias o emprender.

Como también se señaló en el mes de abril a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se mencionaba todo. Cuál fue el aporte de las mujeres, en este desarrollo y en esta posibilidad de dar una alternativa frente al covid-19 y claro, en este tiempo lo que se pudo desarrollar, esta investigación señalaba algunos aspectos muy importantes, resaltados a favor de las mujeres, y nos decían: ¿cómo reaccionan las mujeres en estos tiempos de crisis? Nos decían que tenían esta capacidad resiliente y esta capacidad de actuar en momentos difíciles, como aquellas mujeres fuertes, batalladoras, con esta capacidad de sobrevivir y de superación, que también tenían esa cosmovisión horizontal, no capitalista, sino de cuidado de

la vida, del entorno en donde se desarrolla y también esa recuperación de los saberes ancestrales.

En el campo ya de la tierra y producción, fue importante lo que se mencionó, es relacionado a esta revalorización de la vida en el campo y esta recuperación de estas prácticas tradicionales, que se fueron perdiendo, es de este impulso a la producción de huertos y especies pecuarias menores también en cantidad y variedad, para tener lo suficiente para su alimentación y hacer estos intercambios de productos entre comunidades. También el desarrollo de nuevos emprendimientos productivos, y esta oportunidad que tuvieron también para contribuir a esta seguridad alimentaria nutricional de las familias, de sus comunidades, también se mencionaba el hecho de considerar a aquellas mujeres indígenas, campesinas, como estas mujeres sujetas, plenas de desarrollo.

Y ya en este caso las mujeres rurales, se les considera como aquellas mujeres proveedoras de la vida, estas guardianas de la semilla y esperanza, pero también bajo esos eslogan, bajo esas formas de verlas, también es necesario este reconocimiento de lo que hacen. Un reconocimiento también dentro de la familia, dentro de la comunidad, también dentro del Estado y por eso resaltar la importancia, de esta declaratoria de la Década de Las Mujeres Rurales, porque ponen en evidencia que los Estados tienen que preocuparse por las mujeres rurales, por fomentar este desarrollo más endógeno, este alcance a un buen vivir de las mujeres y no invisibilizarnos.

Entonces eso también es importante señalar y ya en una segunda parte que se mencionaba el tema de poder compartir esta experiencia nacional, quisiéramos compartir la experiencia de Maquita Cushunchic, comercializando como hermanos, una fundación ecuatoriana de 38 años de trabajar en el Ecuador y de fomentar la economía social y solidaria, pero sobre todo, avanzar a esta sociedad iguales, iguales oportunidades para todos y todas, pero sobre todo para este grupo altamente invisibilizado, y en este caso son mujeres campesinas e indígenas.

¿Cuándo nació? Nació en marzo en 1985 en los barrios del sur de Quito, por un movimiento de consumidores y consumidoras de sector urbano periférico. Con el impulso de los grupos eclesiásticos de base y también movimiento juvenil del sur de Quito, junto lógicamente a las organizaciones campesinas e indígenas. En relación a la cobertura geográfica, señalarles que Maquita está en 18 provincias del Ecuador, está en 57 cantones y en este caso está trabajando directamente con 538 organizaciones campesinas y también asociaciones con un alcance de 284.321 personas.

Lo que se busca es dar una prioridad a mujeres, al momento se tiene un registro de 49% de mujeres, quienes están participando en forma directa. Dos estrategias centrales que tiene, es el impulso del desarrollo territorial sostenible y endógeno desde este fomento de cadenas de valor solidarias, que nos permitan establecer estos círculos de economía social y solidaria, dentro de cada una de las localidades y después también promover una generación de un valor agregado, que permita mejorar la calidad, generar innovación y que, a su vez, pueda también avanzar en la comercialización asociativa, no individual sino asociativo. Para ello se

plantea su trabajo a través de tres empresas sociales que son Maquita Agro, Maquita productos y Maquita turismo, que son organizaciones que fomentan este trabajo asociativo y articulan ya canales de comercialización garantizando la calidad y la oferta de cada uno de estos emprendimientos, por ejemplo, que también son servicios que se ofertan.

En este caso, hasta aquí, ¿Cuál es la cuestión de fondo?, ¿Cuál es en realidad? En realidad, pensamos que es la humanidad, este sistema social, económico, cultural dominante, que está globalizando esta forma de sociedad patriarcal, esta sociedad machista donde hay un sistema social de dominación, en donde el sistema económico es capitalista, solo pensando en acumular en tener más. También este mercado global neoliberal, que cada vez amplía los agronegocios y finalmente todo esto va a caer en un consumismo sin salida y este desarrollo que es insostenible. Entonces, ¿Qué se está planteando? Una sociedad igualitaria, esta equidad, esta reducción de brechas, ese sistema económico, social y solidario, este comercio justo con principios, estas iniciativas económicas, productivas, asociativas y solidarias, este consumo ético y responsable, este desarrollo humano más sostenible y pensar en esta posibilidad de este encuentro entre la naturaleza y también el ser humano y las mujeres. Y este enfoque fundamental que tiene que ver con la igualdad de género y de derechos humanos, desde este empoderamiento y posicionamiento de las mujeres en todos los procesos.

Como se vino mencionando anteriormente, en realidad es, si no hay las mujeres, ¿Qué tipo de desarrollo equitativo y justo se tiene? En realidad, ninguno, porque precisamente son las mujeres, quienes se convierten en este corazón de la economía social y solidaria, como la economía al ser esta gestión de la vida en donde se visualiza precisamente a las mujeres, como estas tomadoras de decisiones, sobre sus vidas, sobre la vida de su familia y la vida de su comunidad. Entonces, debemos plantear también esta posibilidad de dejar también a veces nuestra actitud de adaptación al sistema e ir más allá de estas soluciones inmediatas, que a veces se nos presentan. Y luchar también por este nuevo sistema planteado, económico, que tenga valores más humanos, no solamente de una lógica de acumulación.

También se plantea una economía que incluya no solamente el ciclo de la producción, sino también el ciclo de la reproducción de la vida, en donde seamos las mujeres, quienes estamos al frente de estos procesos reproductivos de la vida, pero también un reconocimiento de nuestro accionar. Nos llama a pensar en una conciencia más crítica, revisar y cuestionarnos también sobre esta masculinidad, que a veces nos ha marcado, y nos permite hacer estas diferencias entre mujeres y hombres, tener más poder unos, menos poder otros, sino más bien, avanzar hasta relaciones más equitativas y más justas. Mirándonos hacia lo interno, para desde lo interno avanzar hacia lo familiar, lo comunitario.

Plantear también esos procesos de empoderamiento y posicionamiento que nos han ido comentando igual las compañeras anteriormente y ponernos también en el debate, esto de la remuneración, el pago por nuestro trabajo, que es importante, porque si las tareas que se hacen, no son reconocidas, difícilmente van a ser también remuneradas, entonces es

necesario avanzar hacia ello. Tener una integración también de una mirada de diversidad, diversidad en todos los ámbitos. Y aquí también poner el debate el tema de la diversidad sexual, la orientación y la identidad, que a veces es un tabú y no se comenta, no se conversa, es complicado porque nos ven mal, pero es necesario visibilizarla porque estamos en una sociedad no excluyente, sino en una sociedad que debe ser incluyente. Tejer estas redes y alianzas como organizaciones en nuestros entornos, creemos que es por ahí, donde se debería avanzar.

Queríamos comentarles una experiencia más bien local, a nivel de acá de Chimborazo, con algunos actores a nivel institucional, con la Academia, con gobiernos locales, organizaciones sociales, se impulsó una iniciativa que se denominó: "plaza vida", que es una feria agroecológica. En realidad, empezó desde hace algunos años, desde el 2016 se empezó a hacer este trabajo. Se pudo visualizar algunos avances y quisiéramos un poco comentarles acá. ¿Qué es la plaza vida?, pues si pueden observar en la diapositiva, pues no es solo un espacio para comercializar, si no es un espacio de encuentro, para compartir esta forma de vida entre el campo y la ciudad porque tenemos que también comprender que, en este sistema de producción y consumo, también estamos productores y consumidores, estamos hombres, mujeres, niños, estamos familias.

Entonces esta es la posibilidad también de encontrarnos, reconocernos, ver que podemos juntos avanzar a rescatar y valorar estas potencialidades de los productores, de las productoras, de los emprendedores y contribuir también a esta economía, esta economía más local. Desde esta posibilidad de reencontrarnos también con otros actores, que en este caso también es la cadena. Y ya quiénes son parte de esta feria, están participando alrededor de 31 participantes, directos emprendimientos, de estos 13 son urbanos y 18 son rurales, y estamos apuntalando también a que no sea solo del sector rural, sino también del sector urbano, esta interrelación.

Existe el intercambio de productos de materia prima, por ejemplo, es compartida con el sector urbano y se desarrollan algunos productos importantes. En relación a género, ¿a quién está beneficiando? Tenemos un 69% de mujeres, quienes participan directamente en estas ferias y son en este caso hombres también, que han impulsado algunos emprendimientos y son parte de estos espacios. En el caso de los tipos de productos, ¿Qué no más se puede encontrar aquí?, pues hay una variedad de alimentos y productos, pero sobre todo de calidad y saludables, tenemos desde hortalizas hasta otros productos como artesanías, entonces desde este espacio se realiza esta comercialización.

Así como datos muy generales, quisiéramos comentarles lo siguiente: 31 emprendimientos están articuladas directamente, 27 participan en forma permanente. Se desarrollan algunas ferias acá a nivel de Chimborazo, estamos prácticamente cinco días de la semana, participando directamente en estos emprendimientos, hay los días sábados, los días miércoles, también los días martes en universidades y acá en el caso de Chimborazo, en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo y en otros cantones también que se desarrolla los días domingos y

los días jueves. Prácticamente quiénes están participando tienen la posibilidad de mejorar sus ingresos familiares, porque la mayoría son, en este caso, emprendimientos familiares, no son asociativos y hay una pequeña cantidad, que en este caso constituyen también los comunitarios.

¿Quiénes también, están involucrados? Hay un 26% de jóvenes involucrados en estos emprendimientos. Son los hijos, las hijas de compañeras, compañeros productores, productoras, quienes son parte de estas ferias. Se estaba beneficiando directamente a 610 familias, de estas, se constituyen 476 en socios directos y 131 que son proveedores, que se convierten estos proveedores de materia prima. Entonces son ellos, quienes están vinculados directamente.

Como se mencionó anteriormente, el 65% de los emprendimientos son rurales y le da la posibilidad de apoyar directamente a las mujeres, ¿cómo? con acceso a recursos económicos, con liderazgo en estas iniciativas productivas, porque ellas son las que están liderando estas iniciativas. Es la toma de decisiones en estos procesos productivos y comerciales también, porque es otro aspecto que se tiene que debatir, no siempre el tener el dinero para emprender es lo más importante, es una parte importante, pero la administración y la toma de decisiones tiene que ser, en realidad liderada por las mujeres y en este caso, no puede ser aún que las mujeres no puedan acceder a los medios de producción, en este caso se plantea esa posibilidad de acceder.

A través de eso se viene impulsando, para que las compañeras y compañeros sean parte de este proceso. En relación a certificaciones también señalar que el 54% de los productos que se comercializan ya industrializados tienen notificación sanitaria y que el 23% de estas mujeres, hombres que producen también tienen productos provenientes de la agricultura familiar, campesina y algunos incluso, el que el 15% de estos productos tienen una certificación orgánica y también están vinculados algunos que tienen una certificación de comercio justo.

Entonces son como algunas posibilidades de ofertar productos de calidad a nivel general, porque a veces nos dicen que los productos que se ofertan no son de calidad. Nosotros por el contrario planteamos esta posibilidad, que los productos son de calidad, cumplen todos los parámetros también establecidos en normativa y es posible también ofertar en otros espacios no solo en feria, sino en supermercados, que se vienen desarrollando.

Hay algunos retos, que en este caso nos vienen como: espacios mucho más abiertos, que el gobierno local pueda dar un seguimiento más oportuno, que sean también en lugares estratégicos en donde se impulsen este tipo de ferias y que permita también una participación activa a través de compras públicas. Porque si no se consume productos de comercio justo, de la agricultura familiar campesina. Si en los mismos municipios, en las mismas instituciones del Estado, no existe ese reconocimiento a uno, entonces estamos en ese camino y en realidad decirles que todas estas iniciativas responden a esta economía feminista social y solidaria, a estos circuitos económicos solidarios que no ve solamente el ganar dinero sino el

interrelacionar entre las compañeras que producen, hasta las compañeras que están comercializando, todas siendo parte de avanzar a hacia generar este modelo más inclusivo, hacia una transformación de la sociedad.

Una sociedad no solo de capital, sino una sociedad también de seres humanos con mentes, con inteligencia, con ideas, con propuestas para aportarnos y avanzar en este desarrollo más justo y más equitativo, en donde se promueva la reinversión social y económica, y es precisamente estas mujeres, quienes están realizando esta reinversión también en sus propias localidades. Pues cómo ir mejorando sus productos, siempre hay esa prioridad. Además de eso, por ejemplo, van creando estas cajas de crédito, en donde ellas pueden acceder como beneficiarias y puedan mejorar también su producción, pueden mejorar, pueden generar emprendimientos.

Entonces es visto así, como esta economía diferente, esta economía que cuida a la madre naturaleza, entiende que las mujeres son el pilar fundamental del desarrollo de sus localidades, pero también son las que cuidan, protegen a la madre naturaleza y están contribuyendo a reducir también estos problemas ambientales. Entonces son ellas las mujeres que están fomentando esta gestión a favor de la vida.

Eso comentarles, como decía estas iniciativas están fortalecidas a través de un tejido social, que en cada una de las provincias se cuenta con redes de mujeres, en el caso de Chimborazo existe la Red por la Igualdad y la Inclusión y a nivel nacional, estamos articuladas con el Movimiento de Mujeres por la Defensa de nuestros Derechos y el Territorio, eso un poco quería comentarles, muchas gracias, nuevamente por el espacio. Esperamos que hayamos podido cumplir el objetivo de la invitación, que fue un poco compartir sobre la experiencia y estamos a las órdenes, muchas gracias, resaltar nuevamente, que este espacio de discusión es muy importante relevante y nos honra estar en este espacio, muchas gracias.